HERALDO DE MURCIA

AÑO IV — DIARIO INDEPENDIENTE — NUM. 914

PRECIOS DE SUSCRIPCION
En la Península UNA PESETA al mes.
Extranjero, 7'50 PESETAS trimestre.
Comunicados á precios convencionales.
Redaccion y talleres: S. Lorenzo,

MARTES 26 DE MARZO DE 1901

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS
En cuarta plana. . . . . 00'05 pesetas línea
En segunda y tercera. . . . . 00'10 id id.
En primera. . . . . 00'20 id id.
Administracion: Saavedra Fajardo, 15.

UN PUNTO DE CONTRICION...

Todos somos mortales.. hasta el señor Sagasta.

El *viejo pastor* sabe que tiene, como dijo el gran poeta, «bastante edad para morir mañana» y temeroso de que Dios le llame á juicio el dia menos pensado, quiere dejar un buen nombre en la Historia.

Así se lo ha dicho á un periodista alemán, redactor de un periódico berlinés, que con el presidente del Consejo ha tenido una entrevista.

Sagasta se ha puesto por primera vez en su vida algo melancólico y un tanto metafísico si se quiere, y no porque no coma, lo cual dá más realce, mayor poesía al estado de ánimo del presidente.

Mirando más allá de Moret y Merino, Montero Rios y Vega Armijo; sobreponiéndose á las inoportunas, pegajosas embestidas de pedigüeños pretendientes á cargos públicos, los ojos apartados con asco de la lucha que á brazo partido sostienen entre sí sus amigos, como pilluelos que se disputan á cachetes las monedas de cobre que un viajero aburrido les arroja desde el balcón de un hotel, Sagasta se ha puesto interesante y casi poético por primera vez en su vida.

Esta será—ha dicho—la última vez que presida un gobierno y he de procurar gobernar de suerte que deje un buen nombre en la Historia.

Viejo es ya Sagasta para mudar de consejo; difícil es á su edad cambiar de ideas y modificar la manera de proceder; pero aunque el propósito sea difícil no es imposible.

Mucho, mucho ha pecado Sagasta en su larga vida pública. Ha escrito desenfadadamente en periódicos y ha perseguido la prensa; ha conspirado y ha fusilado conspiradores; derribó á Isabel II, gobernó con Amadeo y la *res pública*, y luego fué sustentáculo, una de las columnas del trono de los Alfonsos XII y XIII; contribuyó á la revolución del 68 y luego dijo que le pesaban como losa de plomo los dreches ingobernables é inaguantables; inventó la partida de la porra; llamó crimen al pronunciamiento de Sagunto; restauró el sufragio universal y lo corrompió como nadie; relevó al general Weyler de la Capitanía general de Cuba y á los tres años le hace ministro de la Guerra, nos llevó á la lucha con los Estados Unidos y firmó el tratado de París... Gran pecador ha sido; pero mayor lo fué San Pablo y al fin se arrepintió y gano un puesto en la gloria. ¿No ha de poder Sagasta ganarse un buen lugar en la Historia?

Con poco esfuerzo lo conseguirá. Las circunstancias le son propicias. El país está hambriento de justicia y sediento de sinceridad. Gobierne para todos, no para los suyos; sea inexorable con el caciquismo; haga respetar la ley, pero empiece por respetarla, sobre todo la del sufragio; sea enérgico con los ministros perezosos, ineptos ó demasiado complacientes con los amigos, y realice economías en los gastos, reformas en el presupuesto de ingresos, reorganice el Ejército y la Armada, vele por la instrucción pública, gobierne bien y conseguirá un bien morir que honrará toda su vida.

El cielo es de los arrepentidos; la historia de los varones que saben aprender y logran enmendarse.

Nos place que, en sus postrimerías políticas, piense Sagasta caer bien en la Historia, y no hable ya de caidas del lado de la libertad, que han solido ser dolorosas para la libertad misma, á la que siempre ha cogido debajo el viejo progresista.

Un acto de contricción da la salvación á un alma y prepara la reivindicación de un político.

Arrepiéntase Sagasta, que con su arrepentimiento puede salvarse él y salvarnos á todos.

Pero dese prisa, denos una muestra por pequeña que sea de su contricción, no se deje seducir por las sierpes que á sus piés se agitan silbando adulaciones para obtener favor, mire lo que hace no tengamos que cantarle la vieja saeta:

Mira que te mira Dios,
mira que te está mirando,
mira que te has de morir,
mira que no sabes cuando.

Hermanos somos todos los españoles del pecado mortal para este menester de salvar el alma del presidente y lograrle un buen puesto en la Historia.

Viejo es Pedro para cabrero, viejo para buen gobernante es D. Práxedes. Pero ¿quién sabe? Viejo era Gladstone cuando proyectó dar la autonomia á Irlanda; viejo era Cervantes cuando escribió la segunda parte del «Quijote»; viejo es Kruger y no se ha rendido á los ingleses; viejo es Pí y Margall y piensa y escribe como un joven que piense alto y escriba bien. Confiemos en la conversion de Sagasta.

Deje de hacer, con encasillamientos, actas en blanco, coacciones, amaños y falsedades; las elecciones generales próximas, y le consideramos arrepentido.

Pero dese prisa, arrepiéntase al vuelo; tan pronto ha de ser en la contricción, si quiere ganar gloria inmortal á su muerte, como lo fué en pecar para ganar elecciones, el gobierno ó posición social.

¡Aprisa, aprisa, D. Práxedes!

Mira que te has de morir
mira que no sabes cuando.

DE MADRID A MURCIA

El encasillado

La situacion de los partidos políticos y la preponderancia de fuerzas que cada uno puede tener en provincias, es objeto de estudio por parte de los Sres. Sagasta y Moret, los cuales reunen antecedentes á fin de formar la lista de candidatos según la mayor probabilidad de éxito en la próxima contienda electoral.

Una vez hechos estos trabajos el Gobierno propondrá á la Reina la disolucion de las actuales Cortes y convocatoria de las nuevas, que se hará todo en un mismo decreto.

Las impresiones recogidas en el Ministerio de la Gobernacion, son de que la minoria más importante de las futuras Cortes será la silvelista. A esta seguirá la tetuanista si llegan á una verdadera inteligencia electoral los Sres. Villaverde y Duque de Tetuán.

Los republicanos obtendrán de doce á catorce actas. Igual número alcazarán los gamacistas, aunque otra cosa se diga de propósitos crueles contra D. Germán.

Muchos animos de lucha demuestran los romeristas y nuevos aliados, y si bien lucharán en casi todas las provincias, no alcanzarán más allá de una docena de actas.

Para la Union Nacional se adjudican de seis á ocho diputados, para los carlistas media docena y dos á los socialistas en pago de los buenos servicios que viene prestando al Sr. Moret el ciudadano Iglesias.

Estos son los cálculos que en el negociado de política del Ministerio de la Gobernación se me han facilitado, los cuales considero prematuros y sugetos á rectificaciones.

Conferencias

Muchas son las conferencias que vienen celebrando con el Sr. Gobernador los prohombres políticos de esa provincia.

Ayer la celebraron, y no fué corta, los Sres. Puigcerver y Pulido.

Hoy han estado en el ministerio de la Gobernacion el Sr. Moral y Lopez Puigcerver, llegando á última hora el señor Pardo.

El Sr. Gonzalez Conde tambien ha saludado al gobernador y hoy lo hará el Sr. Garcia Alix.

¿De qué han hablado los conferenciantes? Por sabido se calla.

Mañana ya podré serle más explícito, puesto que la madeja aun anda enredada y no se le encuentra el cabo del hilo.

Son muchos los que piden y poco lo hay que repartir.

¡No faltarán sorpresas!

25 de Marzo de 1901. X.

PÁGINAS DE LA HISTORIA

CAYETANO ROSELL

Entre los literatos más eruditos, los bibliógrafos más ilustrados y los historiadores más concienzudos que han sido gloria de España en los dos últimos tercios del siglo XIX, hállase D. Cayetano Rosell y López, nacido en Aravaca (Madrid) el año 1817, director de la Biblioteca Nacional y del Cuerpo de Archiveros Bibliotecarios y Anticuarios, é individuo de la Academia de la Historia y de la de Buenas Letras de Sevilla.

Su talento é ilustración llevóle en 1841, año en que ya gozaba justa fama de galano literato, á ocupar una plaza de redactor en el «Boletin Oficial de Instrucción Pública», y un año después obtuvo otra de oficial en la Biblioteca Nacional, y poco más tarde la cátedra de Bibliografía en la escuela diplomática.

Su afición y sus excelentes condiciones para el cultivo de las letras, le hicieron colaborar en las más importantes revistas, tales como el «Semanario Pintoresco», «El Laberinto», la «Revista de Ambos Mundos» y «La Ilustración Española y Americana».

Tradujo al castellano diferentes obras de la literatura clásica italiana, entre las que se cuentan la «Divina Comedia», "El Paraiso perdido y «Orlando furioso».

Además de doctísimo literato, fué don Cayetano Rosell un historiador de bastante mérito, como lo demuestran la continuación que escribió á la "Historia de España» de los PP. Mariana y Miñana, su «Memoria del combate naval de Lepanto», su discurso sobre la «Expedición del cardenal Jiménez de Cisneros á Orán», la traducción que hizo de la «Historia de Felipe II», del historiador norteamericano W. H. Prescott y otros trabajos históricos perdidos en diversas publicaciones.

También dió al teatro algunas obras, generalmente con buen éxito y arregladas del francés y del italiano.

Además de los cargos oficiales que hemos mencionado, desempeñó el de director general de Instrucción pública y varias comisiones, todas ellas llevadas á efecto con singular cordura, por lo que fué agraciado con la cruz de Isabel la Católica.

Cuando contaba sesenta y seis años de edad le sorprendió la muerte, y el 26 de Marzo de 1883, fecha de su fallecimiento, España perdió uno de sus literatos más eminentes por su talento y erudición.

Hernando de Acevedo

POLÍTICA DEL SR. ALIX

Vamos andando por la circunscripción, como diria el ingeniosísimo Camilo, y resulta en verdad poco grato, descubrir una vez y otra, el desastroso abandono de los intereses de los pueblos, la política indiferente y perniciosa del gran cacique, poco diligente para desplegar actividades é iniciativas en los asuntos de general utilidad, pero celoso y resuelto para fomentar esas componendas y cuestiones que solo proporcionan algunos sufragios y son motivo de encono y perturbaciones estériles ó incalificables.

Nuestro prohombre, no tendrá en cada pueblo de su distrito, una cosa beneficiosa que vaya unida á su nombre, pero en cambio, deja por donde quiera, un semillero de resentimientos, de discordias y desavenencias, que son triste recuerdo de su labor y de su funesta intervención en los asuntos locales.

Entendiamos nosotros, aun á la vista de esas artes bochornosas, que tan hábilmente ejecutan los que hacen de las elecciones una profesión ó una carrera, que á fuerza de sacarle positivos resultados, se identificasen con las necesidades de sus electores y haciendo compatibles todas sus aspiraciones y todos sus egoismos, diesen cuando menos pruebas evidentes, de estar dispuestos á oir de veras las demandas de la opinión y justificar con actos claros y concretos, tener ánimo resuelto de hacerse eco de sus deseos para prestarle su franco y decidido concurso.

Ostentar la representación de importantes poblaciones, sin más idea más programa ni partido, que *recolectar* votos, formar comités, y escitar luchas que nada afectan al interés comun, sino que lejos de eso ocasionan graves perjuicios, podrá ser muy socorrido y eficaz para llegar al limite de una ambición, pero no la obra de un diputado, que quiera merecer el respeto y la adhesión de un distrito que confiado y lleno de esperanzas, le otorgara los poderes para su apoyo y su defensa.

Jamás en ninguna ocasión como no fuese de algun adicto obligado por servicios personales, quizás inmerecidos, hemos podido escuchar palabras de conformidad, con este género de politica, que en hora nefasta implantó el diputado inconvenente en toda la circunscripción de Cartagena.

Antes y al contrario, hemos podido percibir por repetidas veces, la más explícita protesta sobre ese burdo juego, escarnio de el espiritu público, y obstáculo vergonzoso, para fijar el necesario cuidado en lo que merece superior respeto, y es digno de otro género de atenciones, más útiles é imprescindibles para la mejora y el bienestar de los pueblos.

Causa ya desaliento la irritante comedia, de esa politica pequeña, que con sus arreglos y convenios de tan pésimo resultado, malogran toda clase de iniciativas y convierte en humilde feudo á una circunscripción, que le sobran medios, recursos y elementos, mejor auxiliada y protegida para subir y progresar considerablemente en su riqueza.

Los procedimientos que ha seguido el Sr. Alix, no merecen aceptación, los repudian la inmensa mayoria de la opinión, que al despertar de su error, no quiere resignarse indefinidamente, á ser un instrumento dócil para levantar en hombros á distintas personalidades, que luego en la altura miran con *olimpica* indiferencia y estiman en muy poco sus quejas y sus justisimas demandas.

Mejor que seguir luchando con violencia y apasionamiento, para proporcionar fáciles triunfos á cualquiera de esos individuos encasillados, para no obtener nada práctico, resulta cumplir los anhelos de los pueblos y confiar la importante mision de sus intereses, por encima de todo convencionalísmo, á una personalidad de arraigo, de concepto ante todos, de independencia, y dispuesto á hacer de su investidura, no el medio para encumbrarse, sino la protección y apoyo de los que lo eligieron.

Con representantes que nada quieren de la politica, más que la satisfacción de favorecer á sus representados y creerse merecedores por sus servicios de ostentar legítimamente la representacion de un distrito, se habria adelantado mucho más en este desdichado pais, y algunos pueblos de la circunscripción de Cartagena, no habrian sufrido calamitosas perturbaciones y se encontrarian en otro estado de florecimiento.

La política de elecciones que practican diputados, como el exministro de Instrucción pública Sr. Garcia Alix, no puede reportar nada beneficioso, y si originar desavenencias que suelen dejar triste recuerdo.

Si esto quisiéramos observar claramente, bastaria que nos fijásemos un poco, en la cosa pública de importantes pueblos de su circunscripción.

En Mazarron haciendo solo un relato muy superficial podemos recordar violencias y cuestiones, que por mucho tiempo guardaron en su memoria aquellos vecinos, y quizás todavia queden apasionadas reminiscencias en algunos asuntos; en cambio como marca y distintivo de una funestísima gestion, vemos que aquel pueblo tan industrial tan rico, y de tan valiosos elementos, no tiene comunicación directa con Cartagena de urgentísima necesidad, le falta un hospital montado con los adelantos modernos, para socorro y alivio de un gran contingente de obreros.

El dinero que ingresa en las arcas municipales, es absorvido por la capital, con un contigente monstruo, y la localidad por estas y otras muchas causas, lentamente mejora y se urbaniza, hasta el punto que el Puerto, residencia en verano de sus mas salientes personalidades, y de los pueblos inmediatos, no tiene un reloj para saber en qué hora se vive.

En Fuente-álamo resplandece con toda su intensidad, una política de compadrazgo y con toda su importancia electoral, y un mercado de gran fama, no tiene en absoluto comunicación con ningun pueblo, dando evidentísimas pruebas de su progreso, y de la protección que ha recibido.

Nada, la desdicha en toda la línea, y entre tanto teniendo en las Cortes á un politico que ha ocupado los primeros puestos de la nación, por el esfuerzo y el auxilio de todos.

Digna es ciertamente su obra de reconocimiento y gratitud y gran ventaja si accidentes ó caprichos de la fortuna no lo relevan en muchos años de esta escelente tarea.

¡Vaya una viña! ¿eh?

Velfor

NUESTRA PALOMITA

De regreso de la Corte aquí me tienen ustedes con un buche tan lleno capaz de rebentar si continúo por mas tiempo en aquellas tierras, donde no se ven mas que chismes y lios.

Habla pues, y sepamos algo—palomita—porque aquí nadie sabe nada de lo que ocurre por aquellas tierras.

—Ante todo y con el respeto que merece la personalidad del *Gitano*, he de decirles que todo el enredo de la cosa, lo lleva él con su veleidoso caracter, y es tal el jaleo que ha movido en la cuestion reparto de pucheros que ahora es cuando voy creyendo en la veracidad de aquella frase que recogí en casa del *Vizco* —¡A los ocho dias de las elecciones, no vá á saber el *Gitano* quien ha triunfado!

—Con una hora de retraso, como él llega siempre, se presentó el *Mantilla* acompañado del de la *daga* en casa del *Gitano*. Seguidamente esplicó este el pacto que habia celebrado con el *Casaca* cuando lo creia amo de la recua,—el de la *daga*—cosa impropia en él, contestó al *Gitano* con cierta énfasis,—pues no hay nada de lo pactado,—por que mi representante en aquellas tierras y por lo tanto el amo de la recua es este,—señalando al *Mantilla*—con quien se ha de entender en el reparto de pucheros y segun V. se porte, así corresponderá él mañana.

—Pues á eso vamos—que si yo doy ahora un puchero de más, para el *Maniso*, quiero que me lo devuelva mañana para mi yerno.

—Eso no puede ser—dijo el de la *daga*. —El puchero ciezano que es el que supongo que V. querrá para su yerno, es feudo del *Marqués* y este no lo ha de ceder porque lo tiene vinculado á su sobrino *Campillo*.

—Entonces no hay nada de lo pactado.

—Eso allá V. con el *Maniso*.

—Bueno dejemos este asunto que yo ya le resolveré como cosa aparte.

—No olvide V.—contestó el de la *daga* —que yo en la cuestion *Maniso mantilla* me inclino por este último, á quien ha dado todos mis poderes.

—Conforme, y no lo echaré en saco roto.

—Convengamos pues, en lo que hemos de hacer en aquellas tierras.

—Puesto que ya se entienden ustedes, yo me retiro—dijo el de la *daga*—cuanto convengan, por mi parte queda de antemano aceptado.

—Conque.....